

Fecha: 19-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: “Nuestra capacidad investigativa nos ha permitido desarticular a diversas células del Tren de Aragua”

Pág.: 9
Cm2: 696,1
VPE: \$ 9.143.502

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

DIRECTOR GENERAL DE LA PDI, EDUARDO CERNA:

“Nuestra capacidad investigativa nos ha permitido desarticular a diversas células del Tren de Aragua”

Máxima autoridad policial enfatiza en necesidad de profundizar colaboración, porque se requiere de amplias alianzas con diferentes actores del sistema de seguridad y justicia, pero también con el mundo privado y académico

“Nuestra capacidad investigativa, nos ha permitido desarticular a diversas y numerosas células del Tren de Aragua, por ejemplo. Pero también a otras organizaciones extranjeras como los Trinitarios de República Dominicana, a los Espartanos y Shottas de Colombia, y a los Pulpos de Perú”, explica el director general de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI), Eduardo Cerna.

La máxima autoridad policial agrega que el crimen organizado dejó de ser un problema regional, no afecta solamente a América Latina, pues vemos que la cocaína inunda los puertos europeos, abre mercados en África, Asia y Oceanía, fortalece a los actores criminales transnacionales, eleva los niveles de violencia y explota todo tipo de oportunidades de negocios.

“Enfrentar las nuevas expresiones de la criminalidad organizada, requiere un trabajo conjunto entre agencias, un trabajo mancomunado y estrecho con los fiscales. Nuestro trabajo codo a codo con el Ministerio Público, ha sido uno de los factores fundamentales para desarticular sistemáticamente al Tren de Aragua”, afirma.

El director general de la PDI explica que “estamos abordando los delitos desde diferentes

perspectivas, que implican intervenir las estructuras patrimoniales de las organizaciones criminales, identificar la “ruta del dinero” y, más que nunca, incorporar conocimientos tecnológicos avanzados, pues las transacciones económicas ilegales se han “virtualizado” por medio de criptomonedas y, las formas de comunicación, cambian periódicamente de plataformas informáticas que son más difíciles de rastrear”.

Las alianzas globales, entre mafias italianas (calabresas, napolitanas, sicilianas), mafias albanesas (como la Kompania Bello), cárteles mexicanos (Sinaloa y Jalisco Nueva Generación), así como actores colombianos que se han fortalecido (Clan del Golfo) y poderosas organizaciones brasileñas (sobre todo el Primer Comando de la Capital), añaden complejidad a todo este escenario. Estos actores criminales, actúan como verdaderas empresas criminales transnacionales, no intervienen directamente en los mercados ilegales de los países extranjeros en los que operan, pero establecen alianzas y entregan recursos a organizaciones locales para asegurar sus transacciones globales.

“Lo relevante, en términos de

análisis de fenómenos, es que estas organizaciones son tremendamente adaptativas, violentas, poseen jerarquías, pero actúan horizontal y fragmentariamente cuando lo requieren y poseen un potencial relevante, para aliarse con actores criminales locales. Con los enfoques anticipatorios, y la gran ventaja que nos entrega el ecosistema de centros de estudios dedicados a indagar y comprender la criminalidad en Chile, podemos monitorear la evolución del panorama delictual, con mayor profundidad y densidad”, añade.

COOPERACIÓN

Para el director general de la PDI, Eduardo Cerna, “enfrentar las amenazas criminales del siglo XXI, requiere enfoques multi-agencias, cooperación internacional, colaboración y, sobre todo, miradas de largo plazo, miradas de futuro que nos permitan valorar el país que tenemos y garantizar su seguridad en el futuro”.

Estas iniciativas complementan los aportes realizados previamente por la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (Enusc) de la Subsecretaría de Prevención del Delito y el INE, los estudios de la Fundación Paz Ciudadana,

del Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile, el Programa de Seguridad Ciudadana de la Universidad Alberto Hurtado y el Centro de Estudios Justicia y Sociedad de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se suman organismos técnicos como Athenalab que incorporan, además, miradas de relaciones exteriores a aquellas del crimen organizado.

“Hoy en Chile existen una serie de espacios, académicos, públicos y privados, que permiten gestionar mayor cantidad de información sobre lo que ha sucedido en el país en materias de delincuencia, violencia y criminalidad organizada. El miércoles 11 de junio, la PDI reunió a más de 15 expertos en criminalidad organizada y estudios futuros, para compartir los resultados preliminares de un estudio efectuado durante el 2024-2025, orientado a establecer horizontes futuros de la criminalidad en Chile al 2030.

“Somos muy conscientes que la criminalidad compleja y organizada del siglo XXI, requiere de amplias alianzas con diferentes actores del sistema de seguridad y justicia, pero también con el mundo privado y académico. Las metodologías prospectivas nos han permitido



Eduardo Cerna, director general de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI).

aprovechar nuestro profundo conocimiento investigativo policial, con los estudios, los enfoques y la información extremadamente relevante que proviene de los diversos integrantes del ecosistema de seguridad en el país, sean académicos, técnicos, públicos o privados”.

De este modo, además de nuestra capacidad táctica y operativa —cómo investigamos y esclarecemos casos— contamos con una herramienta que nos permita identificar tendencias, variables centrales y actores dominantes en el panorama criminal chileno. De este modo, anticipamos y contribuimos con el país, a construir y

aproximarnos a escenarios óptimos o deseados en el terreno de la seguridad pública y ciudadana.

El director general de la PDI afirma que “la criminalidad del siglo XXI y, sobre todo, el crimen organizado, plantea serios desafíos a los estados y a las sociedades, pues los circuitos globales en los que opera, la diversificación de mercados —desde la minería ilegal, la trata y el tráfico de personas, sicariato, secuestros y extorsiones— obligan a adoptar perspectivas sistémicas para enfrentar intrincadas redes de operación que puede incluir, la cooptación de los propios actores estatales”.